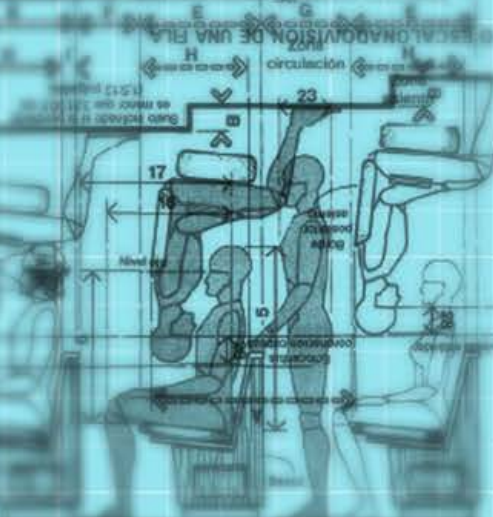
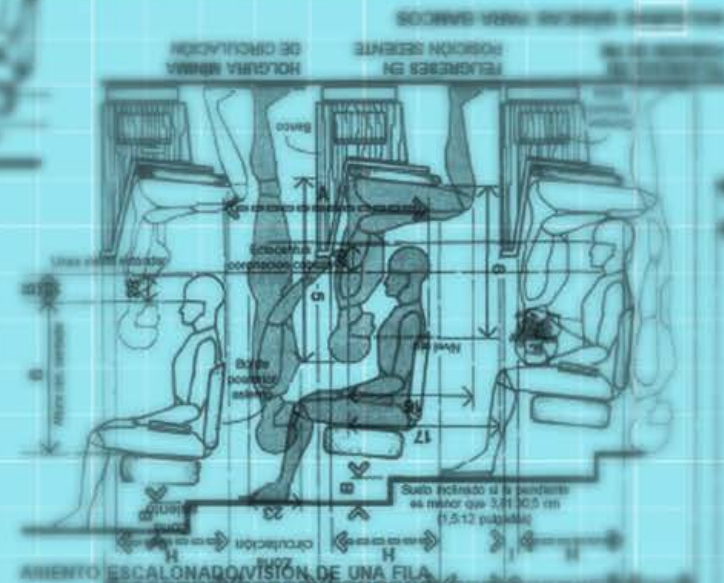




HipoTesis

La función de la función *The Function of Function*

Hipo 6
Diciembre 2018

HipoTesis Serie Numerada
HipoTesis Numbered Issues
http://hipo-tesis.eu/numero_hipo_6.html

Revista digital científica sobre investigación en Arquitectura y Humanidades | *Online Scientific Journal about Research in Architecture and Humanities*

Publicación anual | *Annual Publication*

Madrid, diciembre 2018 | *December 2018*

Título | *Title*

HipoTesis Serie Numerada | *HipoTesis Numbered Issues*

Número Hipo 6 “La función de la función” |

Issue Hipo 6 “The Function of Function”

e-ISSN: 2340-5147

Contacto Editorial | *Editorial Office*

Revista “HipoTesis”

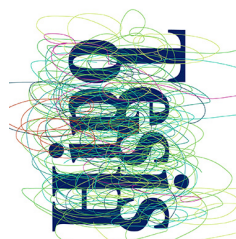
Lugar de edición | *Edited in:* Madrid

Plataforma HipoTesis | *HipoTesis Platform*

www.hipo-tesis.eu

hipo@hipo-tesis.eu

La Serie Numerada de la revista HipoTesis está registrada como revista científica en el directorio Latindex, Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. | *HipoTesis Numbered Issues is indexed as a scientific journal at Latindex, Information System for Scientific Journals in Latin America, Caribe, Spain and Portugal.*



**Serie Numerada
*Numbered Issues***



**Esta
publicación
posee el sello
“I”**



Hipo-Tesis Serie Numerada; Hipo 6 “Presentes Futuribles, Futuros Presentables” se publica bajo licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0).

Los permisos de las imágenes utilizadas en este número han sido obtenidos por los propios autores de los artículos. La imagen de portada es propiedad de los editores de la revista | *The rights of the images shown here have been granted to us by the authors. Artwork on the cover belongs to the editors of the magazine*

Directores-Editores HipoTesis Serie Numerada | *Directors-Editors HipoTesis Numbered Issues*

Francisco A. García Triviño, Fernando Nieto Fernández y Katerina Psegiannaki

Director invitado | *Guest Director*

Fernando Quesada López

Comité Científico | *Advisory Board*

Manuel Gausa Navarro. Profesor Titular de Proyectos y Composición en el Departamento di Progettazione e Costruzione Dell’Architettura (DIPARC). Facoltà di Architettura. Università degli Studi di Genova (UDS)

Juan Herreros Guerra. Catedrático en el Departamento de Proyectos Arquitectónicos (DPA). Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (ETSAM). Universidad Politécnica de Madrid (UPM)

Xavier Monteys Roig. Catedrático en el Departamento de Proyectos Arquitectónicos (PA). Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (ETSAB). Universitat Politècnica de Catalunya (UPC)

Federico Soriano Peláez. Catedrático en el Departamento de Proyectos Arquitectónicos (DPA). Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (ETSAM). Universidad Politécnica de Madrid (UPM)

Consejo Editorial | *Editorial Board*

Jacobo García-Germán Vázquez. Profesor Asociado en el Departamento de Proyectos Arquitectónicos (DPA). Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (ETSAM). Universidad Politécnica de Madrid (UPM)

Juliana Torres de Miranda. Profesora Adjunta en el Departamento de Proyectos (PRJ). Escola de Arquitetura. Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG)

Pedro Urzáiz González. Profesor Contratado Doctor en el Departamento de Proyectos Arquitectónicos (DPA). Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (ETSAM). Universidad Politécnica de Madrid (UPM)

Cubierta | *Cover*

Francisco A. García Triviño

Índice | *Index*

Títulos | *Titles*Autores | *Authors*Páginas | *Pages*Presentación | *Introduction*

HipoTesis

p. 4

"Los muertos que vos matáis gozan de buena salud". Crítica a la crítica posmoderna al funcionalismo | *"The Dead That You Kill Enjoy Good Health". Critique of the Postmodern Criticism of Functionalism* | Recepción: 16-10-2018, Aceptación: 22-12-2018

Rosana Rubio Hernández

pp. 7-28

La función doble. Dispositivos desdoblados en la obra de Alejandro de la Sota | *The Double Function. Unfolded Devices in the Work of Alejandro de la Sota* | Recepción: 16-10-2018, Aceptación: 22-12-2018

Miguel Ángel Díaz Camacho

pp. 29-46

Del '8/8/8' al '24-7': el sistema temporal de la modernidad y el colapso de las funciones a través de Mondrian, Pollock y el iPhoneX | *From '8/8/8' to '24-7': Modernity's Temporal System and the Collapse of Functions through Mondrian, Pollock and iPhoneX* | Recepción: 16-10-2018, Aceptación: 22-12-2018

Borja Ganzábal Cuenca

pp. 47-59

El taller del artista como entorno performativo de la obra | *The Artist's Workshop Like a Performative Environment of the Artwork* | Recepción: 16-10-2018, Aceptación: 22-12-2018

Ruth Pérez Jiménez

pp. 60-74

La función en los sistemas compactos de orden relacional. Cualificación espacial para una cierta flexibilidad | *The Function of Compactness. Spatial Qualification for a Kind of Flexibility* | Recepción: 16-10-2018, Aceptación: 22-12-2018

Marta Toral Guinea

pp. 75-88

Funcionalismo y delito. Supervivencia fragmentada del funcionalismo moderno en la arquitectura contemporánea | *Functionalism and Crime. Fragmented Survival of Modern Functionalism in Contemporary Architecture* | Recepción: 16-10-2018, Aceptación: 22-12-2018

Adelaida González Llavona

pp. 89-100

Del espaciar del espacio al mediar del medio. De lo funcional hacia lo performativo | *From Spacing of Space to Mediating of Medium. From the Functional to the Performative* | Recepción: 16-10-2018, Aceptación: 22-12-2018

María Verónica Machado Penso

pp. 101-122

Funcionalismo y delito. Supervivencia fragmentada del funcionalismo moderno en la arquitectura contemporánea

Functionalism and Crime. Fragmented Survival of Modern Functionalism in Contemporary Architecture

Adelaida González Llavona: aida.gllavona@uclm.es
Universidad de Castilla-La Mancha

Breve biografía

Arquitecta (2003), Máster en Proyectos Arquitectónicos Avanzados (2011) y Doctora Arquitecta (2015) por la ETSAM, UPM. Profesora Ayudante Doctor de Historia y Composición en la Escuela de Arquitectura de Toledo (UCLM) desde 2013. Autora del libro 'Decodificando Sejima SANAA' y de artículos científicos sobre arquitectura moderna y contemporánea de los siglos XX y XXI.

Resumen

El funcionalismo moderno, que otorga a la función pragmática un papel preeminente en la conformación arquitectónica, se desdobló, desde el principio, entre otros, en lo que tendría que ver con, por un lado, el lenguaje y 'estilo' y, por otro, las estrategias formales del proyecto, afines pero no siempre coincidentes. Tras la denominada crisis de la modernidad de los años 60 se da la paradoja de que arquitecturas que rechazan el lenguaje moderno utilizan en su configuración lógicas

funcionalistas modernas como la composición por partes (ej. Rossi, Moneo, Venturi, Gehry, Koolhaas) mientras otras (ej. Eisenman, Sejima-SANAA), mantienen y perfeccionan el lenguaje de la modernidad pero desdeñan o ignoran, por superada, dicha lógica funcionalista. El artículo presta especial atención a cómo dichos autores posmodernos y contemporáneos interpretan el concepto funcionalista del 'carácter' escindiendo el vínculo que entre carácter y estilo había establecido el funcionalismo moderno.

Palabras clave

Composición por partes, estilo moderno, posmodernidad, contemporaneidad.

Abstract

Modern functionalism, which gives the pragmatic function a preeminent role in the architectural conformation, was unfolded, from the beginning, among others, in what would have to do with, on the one hand, the formal strategies of the project and, on the other, the language and 'style', related but not always coincident. After the so-called crisis of modernity in the 1960s, there is a paradox that architectures that reject modern language use modern functionalist logics such as composition by parts (e.g. Rossi, Moneo, Venturi, Gehry, Koolhaas) while others (e.g. Eisenman, Sejima-SANAA), maintain and perfect the language of modernity, but they disregard or ignore this functionalist logic. The article pays special attention to how these postmodern and contemporary authors interpret the functionalist concept of 'character' by separating the link between character and style established by modern functionalism.

Keywords

Composition by parts, modern style, postmodernity, contemporaneity.

Introducción

Las raíces del funcionalismo podrían buscarse en las críticas a la ornamentación de Marc-Antoine Laugier en el S.XVIII¹, en los orígenes de la industrialización y en los debates entre partidarios y detractores que – desde su aparición como concepto– han nutrido e incluso escindido el debate arquitectónico. Al comienzo del S.XX el adjetivo ‘funcionalista’ fue la etiqueta más utilizada para referirse e incluso identificar el amplio espectro de la arquitectura de las vanguardias, y, en fechas más próximas las de la modernidad². Era una simplificación cómoda y eficaz que hizo fortuna cuando el público profesional y los medios se apropiaron y divulgaron la máxima que Sullivan publicó a finales del XIX: ‘la forma sigue a la función’³; frase que utilizada fuera de contexto se prolongó hasta bien entrado el periodo de esplendor de las post vanguardias y que aún se sigue utilizando para referirse a gran parte de la arquitectura moderna.

La pluralidad de acepciones asociadas al funcionalismo ha influido y explica la pervivencia del término. En lo operativo, esa etiqueta arropaba aspectos no homogéneos que tenían que ver con las formas, la utilidad, el estilo, el carácter, las metáforas moral, mecanicista y orgánica, etc⁴. Al ser distintos no todos ellos siguieron la misma trayectoria ni han tenido el mismo recorrido.

¹ Marc-Antoine Laugier clasificó los elementos arquitectónicos en ‘esenciales, necesarios y superfluos’ (Laugier 1775).

² Según Summerson el funcionalismo, entendido como fidelidad al programa, proporcionaba el principio unificador para la arquitectura moderna (Summerson 1957). Ver también publicaciones modernas: Behrendt 1937 y Behne 1923.

³ En su artículo “The Tall Office Building Artistically Considered” (Sullivan 1896).

⁴ Ver Zurko 1958.

Ni es éste el lugar ni pretendo aquí analizar o tan siquiera glosar la evolución de su aplicación o rechazo proyectual ni las distintas posturas y análisis surgidos desde la crítica teórica y la historiografía. Otros han escrito mucho y bien⁵. Nos basta con reconocer, junto con otros autores, como a mitad del siglo XX, la crítica de lo moderno y el punto de inflexión de modernidad a posmodernidad supusieron un profundo retroceso del funcionalismo ortodoxo⁶, al punto de que ser funcionalista puro parecería ser casi ‘delito’. Sin embargo, pese a que fue y continúa siendo visto como si fuese algo superado e incluso irrelevante o inasumible en la práctica proyectual contemporánea⁷, muchos de sus rasgos implícitos han mantenido su vigencia. Tal vez por ello la actitud de los arquitectos posmodernos con respecto al funcionalismo moderno dibuja tal panorama de contradicciones (exclusiones y pervivencias, fobias y aceptaciones) y sin duda interpretaciones y aportaciones (ampliación de acepciones transversales del término función) que el grueso o gran parte de la crítica ha tratado y analizado la arquitectura posmoderna a partir de su confrontación con la arquitectura moderna.

A partir de ello, el presente artículo se centra en la pervivencia contemporánea -fragmentada y no coincidente- de dos aspectos relacionados con el funcionalismo moderno: su estrategia formal paradigmática, la composición por partes, y su lenguaje o estilo.

⁵ Sobre las paradojas del funcionalismo ver Adorno 1967.

⁶ Las críticas al funcionalismo son inmanente al mismo desde su propio nacimiento. Como hito de la división entre funcionalistas y anti funcionalistas a principios de siglo XX podemos destacar la ocurrida en el Congreso de la Deutscher Werkbund en 1914 entre los partidarios de Muthesius y los de Van de Velde.

⁷ Ver como ejemplo las disertaciones en Klotz 1984 y Anderson 1987.

La composición por partes es probablemente la más intuitiva de las estrategias funcionalistas⁸. Fundamentada en la reunión de un conjunto de volúmenes configurados cada uno conforme a su función (conceptos heredados de la Academia y de la idea de ‘partes’ del decimonónico Guadet), la modernidad les habría incorporado voluntades espaciales específicas estrechamente relacionadas con su función. Teniendo en cuenta que el proyecto de arquitectura aglutina, por lo general, funciones distintas, el supeditar cada parte a su función hace que la composición conjunta dé lugar, en general, a edificios formados por partes diferenciadas y por lo tanto jerarquizadas⁹.

A su vez, la noción de ‘estilo’ asociada al funcionalismo ortodoxo -basada en un puritanismo ortodoxo que prolongaba el ‘histórico’ rechazo al juego formal y ornamental- abarca: las características de los volúmenes abstractos lisos, blancos y puros; el carácter geométrico formal y la intención de elementos clave (paramentos, huecos, acristalamientos, etc.); y, especialmente, lo relativo al ‘carácter’ que, motivado por un afán moral y ético, heredó del iluminismo dieciochesco según el cual una de las principales funciones de la forma arquitectónica era expresar o hacer evidente su uso.

Partiendo de esas pervivencias, el artículo subraya la contradicción paradójica que surge al confrontar dos familias de arquitectos contemporáneos: aquellos como Rossi y Venturi, paladines de la crítica al funcionalismo, que pese a distanciarse del ‘estilo’ siguieron empleando la

estrategia formal de la composición por partes (rostros posmodernos en composiciones modernas); y aquellos como Eisenman y Sejima-SANAA que pese a utilizar ese ‘estilo’ transgredieron conceptualmente dicha estrategia formal (rostros modernos con lógicas posmodernas). El artículo presta atención a cómo dichos autores abordaron el concepto del ‘carácter’ escindiendo el vínculo que entre carácter y estilo había establecido el funcionalismo moderno.

Contemporaneidades: rostros posmodernos en composiciones modernas

Aldo Rossi fue uno de los mayores críticos del funcionalismo moderno. En ‘La Arquitectura de la Ciudad’ (1966) lo denominó peyorativamente ‘Funcionalismo ingenuo’, y argumentó que a lo largo de la historia el cambio ‘a posteriori’ del uso de los edificios había sido habitual y fructífero, poniendo como ejemplos el repertorio de palacios históricos italianos que cambiaron sucesivamente su uso para convertirse en edificios de oficinas, viviendas, instituciones culturales etc¹⁰. El uso, la función, no tenía por qué determinar la forma arquitectónica, que podía tener su propia lógica, arquetípica y autónoma. Su propuesta de recurrir a los tipos formales que proporciona la historia, en lugar de reinventar sus formas arquitectónicas en cada proyecto, además de garantizar la pervivencia y continuidad con la ciudad histórica era antitética del funcionalismo moderno.

El postulado implícito de Rossi ‘la función sigue a la forma’ invirtió literalmente, por antónimo, uno de los axiomas sobre los que se había cimentado el funcionalismo moderno. Lo aplicó, materializado en, entre

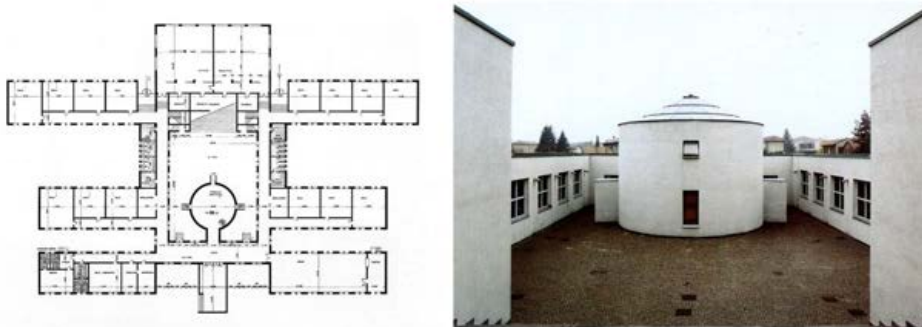
⁸ Capitel (2009). Otra estrategia formal paradigmática del funcionalismo moderno sería el edificio contenedor.

⁹ La Maison Roche-Jeanneret proporciona un ejemplo paradigmático de composición por partes moderna. Según las anotaciones del propio Le Corbusier en sus ‘cuatro composiciones’, 1929: ‘Permite la composición del programa. Género muy fácil, pintoresco, movido. Permite clasificación y jerarquía’.

¹⁰ Ver el vínculo que se puede establecer entre la apropiación de la arquitectura por sus ocupantes y el marxista ‘valor de uso’ (Calduch 2001).

otros, sus repetidos prismas cartesianos coronados por prismas triangulares horizontales conformando la cubierta a dos aguas que terminaría convirtiéndose en emblema rossiano.

Rossi recurrió reiteradamente a la funcionalista composición por partes. La empleó como estrategia compositiva y formal en proyectos tan tempranos como la Plaza de la Pilotta pr. Parma (1964), cuya disgregación en volúmenes distintos (teatro y pórtico) ensalza la importancia del espacio libre vacío desplegado entre partes volumétricas, que al ser público permite entretejerlo con el tejido urbano existente: una de las virtudes de esta estrategia formal. También la empleó en la Escuela de Fagano (1972-76), cuya disposición repetitiva y sistemática de pabellones que surgen de un cuerpo organizado en torno a un patio, da lugar a una planimetría conjunta abstracta, repetitiva y simétrica que rememora el racionalismo proto-moderno funcionalista radical del iluminismo dieciochesco.



Img. 1 Escuela de Fagano (1972-76), Aldo Rossi.

Ese mismo sesgo también subyace en la planimetría del cementerio de Módena (1971) cuyo programa también se divide en partes funcionales, cada una con su forma: los recorridos porticados de nichos; la fosa

común rematada por un cono descabezado; y el osario. Como comenta Jencks (1977), el volumen cubico del osario, 'la casa de los muertos', mediante el recurso de horadar sus fachadas con secuencias repetitivas de huecos sin cerramiento, y desproveerlo de su cubierta, manifiesta la condición difunta de quienes lo ocupan otorgándole aspecto de edificio residencial sin residentes. El entender este osario como casa de los muertos y hacer de ello el leitmotiv de su forma arquitectónica transgrede por sublimación el sentido del término funcionalista de 'carácter' que alcanza aquí enorme fuerza simbólica, espectacular y aterradora; insólita para un pensamiento funcionalista moderno. El simbolismo del 'carácter', se incorpora y pasa a formar parte del elenco de funciones reivindicadas en la posmodernidad.

Rafael Moneo retoma el concepto de 'carácter' y lo tergiversa con piruetas sutiles que muestran gran sublimidad poética, pensada en general desde vínculos con la historia y lugar.

En la composición por partes del Museo Romano de Mérida, 1980-86, desconcierta la apariencia exterior lateral del volumen destinado a acceso público y administración, a cuya apariencia plenamente doméstica (ventanas y contraventanas de madera, buhardillas de la cubierta) superpone como frente un plano venturiano que contradice y oculta el volumen de cubiertas inclinadas. Con ello configura una fachada presidida por una portada eclesiástica enmarcada en un arco que parece desplazado respecto del volumen de la nave basilical –el espacio principal del museo– al que parecería deber pertenecer.

En la estación de transportes de Atocha –la más importante de Madrid– 1985-1988, otra composición por partes, de amplia escala urbana, aúna las infraestructuras de trenes y metro desafiando la condición de carácter funcionalista al manifestarse como ilusión de conjunto religioso:

la torre del reloj 'con connotación de campanile' acentúa la forma basilical de la antigua nave de la estación, y el volumen circular del acceso peatonal añade la 'connotación de baptisterio' (AA. VV. / Rafael Moneo 1992). Con estas intervenciones el conjunto muestra afinidades tácitas con los antiguos conjuntos religiosos que desempeñaron una función de cohesión urbana análoga a la que hoy desempeñan los centros de transporte.

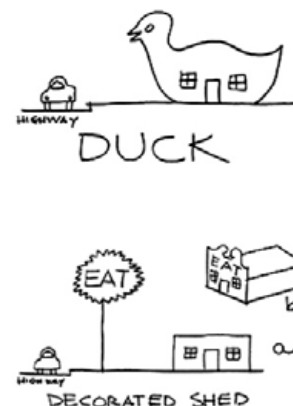


Img. 2 Estación de transportes de Atocha (1985-1988)
Rafael Moneo.

Esa función comunicativa de la arquitectura enlaza con las reivindicaciones más explícitas de Jencks y Baird en 'Meaning in Architecture' (1969), aunque en Moneo es más indirecta y sutil¹¹. Jencks y Baird, muy críticos con el mutismo del funcionalismo moderno, reivindicaban la capacidad comunicativa de la arquitectura a través de figuras del lenguaje como la metáfora y metonimia, que trascendían completamente el carácter funcionalista. Trasladar al espectador ideas o imágenes que no tienen una vinculación con la función programática de la arquitectura (e incluso la contradicen) es parte del anti funcionalismo moderno con el que se estrenó la posmodernidad.

¹¹ Ver el primer artículo escrito por Moneo sobre la comunicación de la arquitectura (Moneo 1966).

Robert Venturi fue otro gran vilipendiador del funcionalismo moderno y de su superficialidad plástica. En 'Complejidad y Contradicción en la Arquitectura' (1966) arremetió contra la transparencia compositiva miesiana, la pretensión de moralidad y sinceridad del funcionalismo moderno y su noción del 'carácter'. En su lugar ensalzó el equívoco, reclamando para la práctica proyectual, entre otros, más paradoja y contradicción. Sin embargo en 'Learning from las Vegas' (1972) junto a Denise Scott Brown y Steven Izenour, tomando como ejemplo los casinos y reclamos publicitarios de las Vegas, propuso resolver las funciones de la manera más pragmática posible: empaquetarlas en contenedores neutros convencionales¹², y añadirles o superponerles un telón o estandarte ('decorated shed') como reclamo 'publicitario' de lo que el edificio es o persigue. Paradoja, porque perseguiría la noción funcionalista de carácter, pero reivindicando no materializarla a través de la plasticidad de la forma volumétrica ('el duck').



Img. 3 Duck vs decorated shed (1972), Venturi, Scott Brown y Izenour en 'Learning from las Vegas'.

¹² Como ya hemos comentado el edificio contenedor sería la otra estrategia formal paradigmática del funcionalismo moderno.

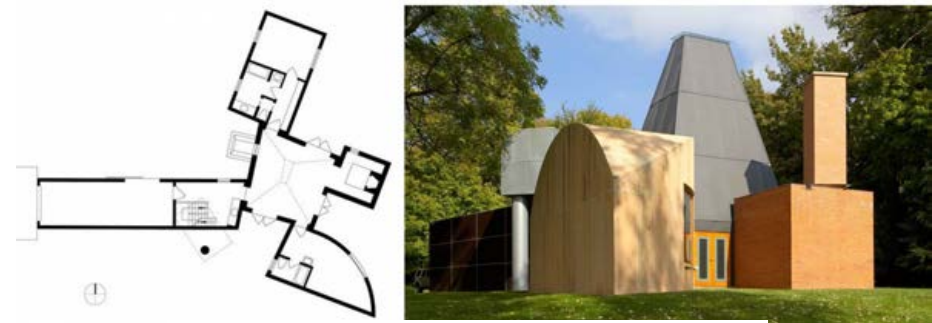
El posmodernismo venturiano y el de otros, como Jencks y Baird, repercutió directamente en la creación y el uso de un lenguaje posmoderno histórico, que remitía al pasado clásico como fuente de referencia actualizándolo en clave irónica, caricaturesca, llegando en ocasiones a lo histriónico, en clara confrontación con el 'estilo' ortodoxo del lenguaje moderno, alzándose como paradigma del modelo capitalista occidental en su rápido ascenso rampante post Segunda Guerra Mundial. Sin embargo la composición por partes fue una de las estrategias más empleadas. De hecho Jencks, en 'El lenguaje de la Arquitectura Posmoderna' (1977) reivindica su vigencia retrayéndose como referencia a la histórica Villa Adriana (comenzada en -1117), que también lo fue, simultáneamente, para el Collage City de Colin Rowe y Fred Koetter, 1975-78.

La sustitución del lenguaje abstracto por otro más libre, figurativo y retórico, incluso pop, permitió que las composiciones por partes del nuevo posmodernismo se diferenciase de las modernas. La arbitrariedad formal y la diferencia e individualismo entre piezas dentro de un mismo proyecto, iniciada por Le Corbusier y acentuada por Aalto¹³, se exalta deliberadamente¹⁴; y los modos de articulación moderna que juxtaponen o enlazan las partes en una composición orgánica tienden a reemplazarse por la juxtaposición directa o la desmembración.

¹³ "Le Corbusier inició con el Pabellón Suizo [...] 1930-32, una forma solo moderna de entender la composición por partes (empleada por Alvar Aalto hasta hacer de ella un verdadero principio). [...] partes de distinta naturaleza formal, pero que constituyen una unidad final a despecho de la diversidad, y que relacionan esta distinta naturaleza con su diferente uso, programa y significación" (Capitel 2009).

¹⁴ Sobre la arbitrariedad formal ver Moneo 2005.

Esta singularización diferenciada de las distintas piezas y su relativa autonomía propiciaron verdaderos collages que evidencian actualizaciones de la composición por partes adecuándolas a la sensibilidad fragmentaria y caótica posmoderna¹⁵. Para constarlo valgan tres obras posmodernas de Frank Gehry compuestas por partes que alardean su arbitrariedad formal.



Img. 4 Winton Ghest House (1987), Frank Gehry.

En la Winton Ghest House (1987) Gehry crea una suerte de bodegón pre postmoderno de piezas harto distintas entre sí, de cariz naif y unidas por amontonamiento y juxtaposición, en lugar de articulación.

En el Loyola University Law School (1984-86), emplea la composición por partes para hacer del espacio entre piezas, al modo del espacio entre templos de una acrópolis, el verdadero sujeto de proyecto¹⁶. Desde la lógica del posmodernismo trata e individualiza cada parte con referencias caricaturescas y fragmentadas a elementos y lenguajes

¹⁵ Sobre la condición fragmentaria y caótica de lo posmoderno ver Muñoz 2012 y Montaner 2002.

¹⁶ El protagonismo del espacio entre volúmenes ha sido comentado al hilo del empleo que de él hacía Rossi para entretejer lo nuevo con la ciudad histórica. Aquí estaría más emparentado con el espacio vacío entre piezas que reivindicó Giedion en sus análisis de la arquitectura moderna.

históricos cargados de connotaciones semánticas: la rossiana y naif capilla roja, los totémicos halls (salas) a modo de templos, precedidos de monumentales columnatas; el edificio 'moderno' invadido por el parásito zigzagueante de las escaleras de acceso.

Interesa destacar que ambos proyectos conservan cierto sentido funcionalista del carácter ya que desde fuera podemos identificar los distintos usos de cada parte: en la casa Winton el destacado volumen central con cubierta tronco piramidal comunica su condición de pieza principal; y en el Campus del Loyola la forma de capilla alberga de hecho una capilla y también sería perfectamente plausible establecer cierta asociación entre la idea de templo y la de hall (sala).

En el proyecto del campamento Good Times en Santa Mónica (1984-1985), o en el posterior Chiat Day Building en Venice (1991), enfatiza aún más la composición por partes recurriendo a un lenguaje que no atiende a lo histórico sino que se emparenta con el arte pop (y con Claes Oldenburg).



Img. 5 Campamento Good Times en Santa Mónica (1984-1985) Frank Gehry.

Las partes adquieren formas 'figurativas' de objetos populares (cafetera, prismáticos, troncos de árbol,...) que sacados de escala -al modo *duchampesco* e irónico- adquieren tamaño arquitectónico y albergan usos que nada o poco tienen que ver con forma en que se alojan. Aquí, a diferencia de los dos proyectos anteriores, Gehry dinamita el concepto funcionalista del carácter. Conforme al concepto de carácter en la arquitectura moderna o en la arquitectura parlante del XVIII, el asociar forma de prismáticos a la función de acceso a un edificio público y su biblioteca, o el dar forma bosque a un conjunto de aulas, hubiera sido el delirio de un sueño surrealista¹⁷.

Esa ironía crítica hacia el concepto de 'carácter' es inmanente y enlaza con la reivindicación posmoderna plasmada por primera vez por Jencks y Baird en 'Crisis of Meaning' (1969): trascender la vinculación racional forma función e incorporar aspectos derivados de las ciencias del lenguaje (metafóricos, metonímicos etc.) prescindiendo del abstracto, aséptico e incapaz para comunicar lenguaje moderno, a cuya mudez atribuían el fracaso del funcionalismo moderno.

¹⁷ Sobre la condición surrealista de la arquitectura de Gehry ver Montaner 2002.

Rem Koolhaas con 'Delirious New York' (1978), relevaría a Venturi con una crítica feroz, irónica y sarcástica del 'aburrido' funcionalismo moderno, apostando en su lugar por el delirio sustancioso y lúdico de lo sintético, falso y artificial (amoral para la modernidad ortodoxa), al tiempo que no focalizaría su interés en los venturianos casinos de Las Vegas, sino en los elocuentes contenedores-rascacielos neoyorkinos. Koolhaas no aspira a ideologías ni utopías sociales y económicas, sino que asume el marco de un capitalismo global desbocado como partícipe activo de la cultura posmoderna. El '*darlo por hecho*' implicaría una '*adaptación funcional al medio*', lo cual reforzaría las condiciones ideológicas de ese medio¹⁸. Koolhaas, al margen de que aceptara las diletantes condiciones del medio capitalista global, tuvo la perspicacia de rechazar o superar el lenguaje posmoderno histórico a él asociado, que habiendo triunfado en los 70-80 y alcanzado su cénit en la Bienal de Venecia de 1980, daba muestras de agotamiento. Así, su doble condición de funcionalismo pragmático y lenguaje renovador le alzó, a partir de los 90, como uno de los más internacionalmente conocidos exponentes de la arquitectura contemporánea. Funcionalmente, y de acuerdo con su discurso sobre promiscuidad e inestabilidad programática, Koolhaas empleó sobre todo la lógica del edificio contenedor (ej. Kunsthal en Rotterdam, 1987-92; Casa de la Música en Oporto, 1999-2005) pero sin renunciar en otros casos a la composición por partes. La Villa Dall'Ava, St Cloud Paris (1985-91) sirve de ejemplo: un collage de piezas, materiales y texturas diversas sustituye las referencias históricas por las modernas corbuserianas, 'manipulándolas de un modo personal y malévolo' (Moneo 2004, 353).



Img. 6 Villa Dall'Ava, St Cloud Paris (1985-91), Rem Koolhaas.

La reciprocidad de sus partes contrarresta la jerarquía a que conlleva su diferencia proveyéndolas de nuevos significados semánticos, pero sin subvertir la noción funcionalista de carácter. La articulación de piezas a través de rampas y otros elementos de comunicación, así como la continuidad del recorrido, es tributaria de lógicas modernas funcionalistas más que a la lógica de yuxtaposición posmoderna.

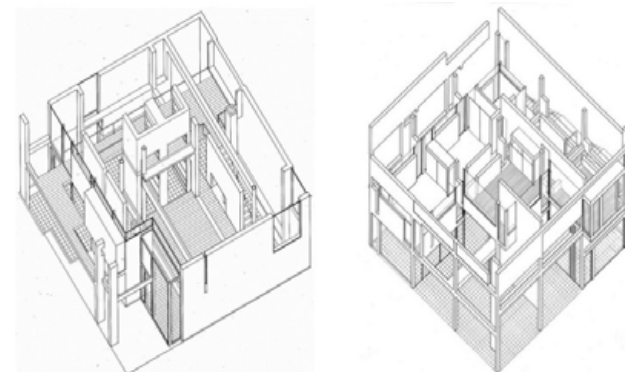
Contemporaneidades: rostros modernos con lógicas posmodernas

En una situación opuesta se sitúan arquitectos que asumieron y depuraron rasgos de apariencia moderna, tales como lenguaje abstracto y ascético, mudo pero 'honesto', y construcción aparentemente económica, pero que paradójicamente renunciaron a las estrategias formales de índole moderno, especialmente la de composición por partes, transgrediéndolas con lógicas post modernas.

¹⁸ Sobre la "adaptación funcional al medio" ver Calduch 2001: "Un pragmatismo acrítico que acepta el medio tal cual es refuerza las condiciones ideológicas de ese medio".

La obra del Eisenman de los 60 aporta ejemplos paradigmáticos. Las cuestiones compositivas sintáctico estructuralistas que entonces le preocupaban eran el reverso de las semánticas posestructuralistas que ocupaban a los posmodernos históricos, ambas arraigadas en las ciencias lingüísticas que protagonizaron los años 60-70. Para el afán sintáctico de Eisenman las funciones, los programas -también el emplazamiento- eran secundarios. Su objetivo era rescatar el lenguaje de la modernidad y lograr su culminación formal abstracta y sintáctica, algo que según él no se había alcanzado en su momento debido precisamente a su subordinación a los temas funcionales, sociales etc.

Apoyándose en el formalismo de su mentor Colin Rowe y tomando como referencia su lectura sobre la obra de Terragni¹⁹, Eisenman planteó soluciones formales derivadas del proceso de destrucción del espacio doméstico moderno a partir de la distorsión de un cubo mallado inicial, en aras de nuevas disyuntivas, dislocaciones y fragmentaciones. Al sustraer a los elementos y sistemas constructivos y estructurales el argumento de manifestar explícitamente su función llevó su anti funcionalismo al extremo (postmodernidad), multiplicando la presencia aparente de vigas, pilares y elementos que, frente a la claridad estructural moderna, enmascaraban la verdadera estructura generando 'gramáticas' más complejas y lógicas estructurales profundas difíciles de desentrañar (Krauss, 1987). El despojar a los elementos de las asociaciones semánticas y realistas (incluidas las relativas al carácter) suscitadas por composiciones, materiales y texturas, le permitía trabajar en un plano plenamente abstracto y generar estructuras complejas, no explícitas, que suscitarían la estimulación intelectual del espectador -no tanto la física y sensorial- que enlazarían con el arte conceptual de esa década.



Img. 7 House I (1968) y House II (1970), Peter Eisenman.

Esa disociación transgresora entre uso simultáneo de lenguaje moderno y no especialización funcional postmoderna es rasgo característico en la obra de Kazuyo Sejima. Sejima empezó su trayectoria profesional a mediados los 80 con la Casa Platform I (1987-88), empleando la composición por partes del funcionalismo moderno pero revistiéndola con lenguaje postmoderno. Algo después, dio un giro y sorprendió con el proyecto de los Apartamentos en Gifu (1994-98), unos bloques de vivienda colectiva de escala descomunal, cuyas fachadas abstractas y anónimas son activadas por secuencias de escaleras exteriores diagonales. La portentosa presencia formal de estos bloques habría hecho las delicias de los modernos, especialmente de los constructivistas rusos y sus ambiciosos proyectos de vivienda social. Sin embargo, la referencia moderna es aparente, limitada a la percepción exterior. La lógica interior es contraria. Transgrediendo la máxima funcionalista moderna todas las viviendas se conforman mediante sub espacios de la misma forma y dimensión en planta sea cual sea su función (estar, cocina comedor, dormitorios, terraza) y el número de variaciones en las organización de las viviendas es ingente, pues el número de estancias de cada vivienda y el orden secuencial de los distintos usos es variable: los 107 apartamentos albergan más de 50 tipos de viviendas distintas, con la posición del espacio-terraza como catalizador de las mayores diferencias

¹⁹ Ver Eisenman 1970.

entre viviendas (por ejemplo; situado en una posición más convencional como anexo extremo de la cocina y salón; o, alternativamente, en posición intermedia que divide la vivienda en dos, siguiendo una organización más asociada a lo rural que a lo urbano).

Sejima pudo haber materializado una propuesta de edificio (volumen general, alzados, número de viviendas, delimitación de cada vivienda etc.) sin haber determinado aún la organización funcional de cada una de ellas. La concreción funcional del edificio habría podido ser uno de los últimos eslabones del proceso proyectual, contrariamente a la que quizá fue la principal máxima funcionalista. Esta desvinculación forma función pasó a ser uno de los puntos clave sobre los que posteriormente ha venido construyendo sus distintas estrategias formales.

El 'Kunstlinie' en Almere (1998-2006) con Ryue Nishizawa en SANAA es un contenedor minimalista nítidamente emparentado con el estilo moderno. Sus tres cuerpos -dos teatros y una sala de conferencias- que emergen sobre el basamento inferior incitan a pensar que se trataría de una composición por partes; pero esa lógica formal moderna se disuelve en la organización interior de la planta baja: una agrupación compartimentada de salas, confusa y laberíntica, en la que los espacios de circulación (vestíbulos y pasillos) no se distinguen como tales debido a que se conforman como sucesión de salas sumándose, en pie de igualdad, a las verdaderas salas a las que sirven. Esto supone una negación de la relación forma función del funcionalismo moderno, especialmente explícita en la distinción entre espacios servidores y servidos. En ambos ejemplos y en proyectos afines, Sejima SANAA transgrede la relación forma función moderna reduciendo todas las funciones (incluso espacios servidores de circulación) a un único patrón y asignando a ese patrón la forma paralelepípedica como incuestionable y objetivamente funcional, pese a que en realidad es producto de un pacto

cultural, lo que enlaza con las tesis de Adolf Behne (Behne 1923, 55); y con la de Alan Colquhoun en 1969 de cómo el contenedor prismático fue considerado funcional *persé* por los arquitectos funcionalistas y por los que, en auge a partir de los años 60, explotaron el funcionalismo de índole tecnológica (Archigram, Cedric Price, etc.) siendo que en realidad era una paradójica incorporación histórica del contenedor neoclásico actualizado en clave moderna por Mies (Colquhoun 1969)²⁰.

Será en el 'Pabellón de Toledo', Ohio, SANAA (2001-06), un contenedor emparentado con la estética moderna de los pabellones acristalados de Mies pero insólitamente compartimentado y organizado mediante una agrupación de salas, donde la forma de las salas adquirirá una lógica formal curva, como de burbuja de vidrio, muy diferente a la paralelepípedica. En él SANAA no solo supera la relación forma función de Almere (donde todo, salas, espacios de circulación, patios tiene la misma lógica formal) sino que también transgrede la asunción generalizada de que el paralelepípedo sea objetivamente una forma funcional²¹.

A modo de epílogo

La estrategia formal de la 'Casa Flor', SANAA (2006), confrontada con las comentadas 'Casa Winton' de Gehry, 'Casa Dall'Ava' de Koolhaas e incluso 'Casa Platform I' de la propia Sejima, sirve para cerrar, a modo de epílogo, este artículo.

²⁰ 'No deja de ser irónico que el punto de destino del pensamiento funcionalista, caracterizado por el deseo de optimizar la relación forma función a través de las nuevas tecnologías, fuera precisamente el contenedor, cuya característica fundamental en su configuración es la superación de dicha relación' (Rojo de Castro 2003).

²¹ La 'objetividad' de las curvas de SANAA enlazaría con la que Adolf Behne asignó a las de Hugo Haring (Behne, 1923, 55).

La presencia de la Casa Flor, un pabellón horizontal con cerramientos acrílicos transparentes de suelo a techo y cubierta casi plana, es tributaria del 'estilo' mítico moderno, concretamente de Mies. También comparte con él silencio y mutismo, sinceridad y supuesta honestidad constructiva; y su 'carácter' de tintes minimalistas. Sin embargo, si atendemos a la lógica formal de su planta²² desaparece cualquier relación con el funcionalismo moderno. Al contrario de las otras tres que acabamos de mencionar, su forma de 'ameba' (más que de flor) con sus seudópodos y núcleos que contienen los servicios, no responde a la composición por partes sino a un contenedor unitario con forma de ameba (y patio interior) pues sus partes son formalmente indisociables del todo. Su forma de ameba aunque curva no es una forma libre, arbitraria, ni un gesto 'artístico'. Es una forma pre existente, apriorística, de carácter orgánico; tan apriorística –pero más flexible– como la de un prisma paralelepípedo. Con ella SANAA vuelve a extender las formas apriorísticas a las de naturaleza orgánica rompiendo con el convencionalismo de considerar la forma prismática como la única objetiva.



Img. 8. Casa Flor (2006-), SANAA.

²² La sección de la Casa Flor sería consecuencia de la extrusión de la planta, como en Mies.

Por otro lado, en cuanto a sus piezas, la organización funcional de la casa vuelve a transgredir el vínculo forma función, en la medida en que todas las estancias de la casa (el comedor, salón, el dormitorio etc²³) tienen a modo de patrón forma de pseudópodo. También el dibujo de la planta, su no-volumetría y la homogénea especificidad de su lenguaje hacen que sea imposible determinar el uso de cada pseudópodo; todos tienen la misma lógica formal perteneciente a un mismo patrón aportando así la posibilidad de gran flexibilidad funcional durante el proceso proyectual (como en Gifu) y no sería arriesgado pensar que también, tras su conclusión en el uso del edificio.

Apuntando más lejos, la Casa Flor se podría interpretar como una sutil actualización del tipo histórico 'casa patio', entendiendo el tipo, en la línea de Rafael Moneo, como la estructura formal heredada, vaga e indefinida que requiere transformación y adaptación²⁴.

La Casa Flor, con su tímida y silenciosa apariencia, que como tantos modernos en búsqueda de lo liviano y etéreo que aspirarían a la invisibilidad, dinamita las estrategias formales y las organizaciones espaciales heredadas de los preceptos del funcionalismo moderno, sin por ello desatender al programa, sino al contrario, atendándolo de otra manera.

Comparaciones entre composiciones funcionalistas cuyas apariencias ensalzan la arbitrariedad formal (ej. Gehry,) –arbitrariedad quizá más cuestionada desde la irrupción de la crisis y por su ocasional dispendio– y edificios con apariencias funcionalistas cuyas composiciones 'dinamitan' el funcionalismo moderno (ej. Sejima) sirven para demostrar

²³ No estarían incluidas las estancias servidoras ubicadas en sendos núcleos.

²⁴ 'El Movimiento Moderno rechazó el tipo por histórico y por supuestamente inamovible, como si coartara la libertad del creador' (Moneo, 1978).

a modo de cierre cómo en la postmodernidad contemporánea perviven actualizados rasgos, a modo de fragmentos, del funcionalismo moderno que algunos consideraron delito.

Referencias

- AA. VV. / Moneo Rafael. 1992. Rafael Moneo 1986-92. *A&V Monografías* (36).
- Adorno, Theodore W. 1967. *Funktionalismus heute. Ohne Leitbil Parva Aesthetica*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Publicada en castellano en: Theodor W. Adorno; Jorge Navarro (Trad.). 2004. *Funcionalismo hoy. Crítica de la cultura y sociedad I. Prismas y Sin imagen directriz* (Obra completa 1o/1). Madrid: Akal.
- Anderson, Stanford. 1987. The Fiction of Function. *Assamblage* (2): 18-31.
- Behne, Adolf. 1994. *1923 La construcción funcional moderna*. Barcelona: Serbal. Edición original alemana de 1923.
- Behrendt, Walter Curt. 1937. *Modern Building. Its Nature, Problems, and Forms*. New York: Harcourt, Brace and Co.
- Calduch, Juan. 2001. *Temas de Composición Arquitectónica. Uso y actividad; de la utilitas a la función*. Alicante: Club Universitario ECU.
- Capitel, Antón. 2009. *La arquitectura compuesta por partes*. Barcelona: Gustavo Gili, SA.
- Colquhoun, Allan. 1969. Typology and Design Method. *Perspecta* (12): 71-74.
- Eisenman, Peter. 1970. Dall'oggetto alla relazionalità: la Casa del Fascio di Terragni. *Casabella* (344): 38-41.
- Jencks, Charles; Baird, George. 1969. *Meaning in Architecture*. London: Design Yearbook Limited.
- Jencks, Charles. 1977. *The Language of Post -Modern Architecture*. New York: Rizzoli International.
- Klotz, Heinric. 1984. *Moderne und Postmoderne: Architektur der Gegenwart, 1960-1980*. Braunschweig: Vieweg & Sohn.
- Krauss, Rosalind. 1987. Death of a Hermeneutic Phantom: Materialization of the sign in the work of Peter Eisenman. *Peter Eisenman, House of Cards*. New York: Oxford University Press.
- Laugier, Marc-Antoine. 1755. *Essai sur l'architecture*. Publicado en castellano: Laugier, Marc-Antoine. 1999. *Ensayo sobre la Arquitectura*. Madrid: Akal.
- Moneo, Rafael. 1966. A la conquista de lo irracional. *Arquitectura: Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, COAM* (87): 1-6.
- Moneo, Rafael, 1978. On Typology. *Oppositions* (13): 23-44.
- Moneo, Rafael. 2004. *Inquietud teórica y estrategia proyectual en la obra de ocho arquitectos contemporáneo*. Barcelona: Actar.
- Moneo, Rafael, 2005. *Sobre el concepto de arbitrariedad en arquitectura*. Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.
- Montaner, Josep. M. 2002. *Las formas del siglo XX*. Barcelona: Gustavo Gili, SA.
- Muñoz, Maria Teresa, 2012. *La desintegración estilística en la arquitectura contemporánea*. Madrid: Ediciones Asimétricas. Publicación original en 1998 en Madrid por la E.T.S. Arquitectura (UPM)
- Rojo de Castro, Luis. 2003. De la coherencia a la contradicción, y de la contradicción a la paradoja: o qué hacer con la arbitrariedad en la arquitectura'. *Arquitectura: Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, COAM* (326).
- Sullivan, Louis Henry. 1896. The Tall Office Building Artistically Considered. *Lippincott's Magazine* (339): 403-409.
- Summerson, John. 1957. The Case for a Theory of Modern Architecture. *Journal of the RIBA* (64): 307-14.
- Zurko, Edward R de. 1958. *La teoría del funcionalismo en la Arquitectura*. Buenos Aires: Nueva Visión.